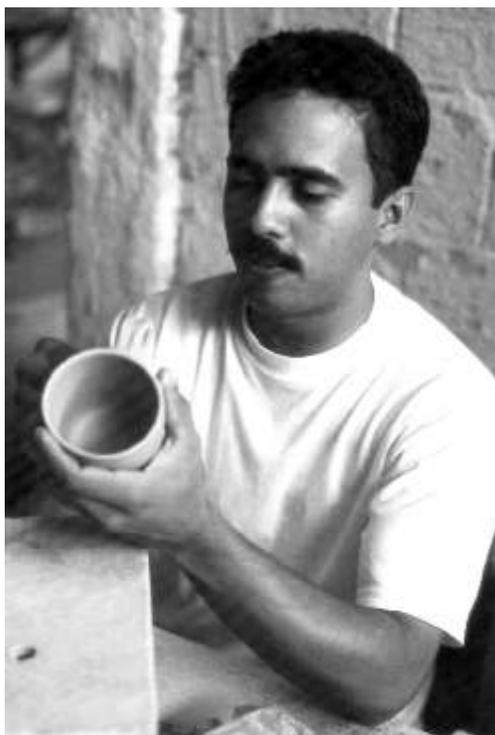


Saber y poder popular

Pedro Rodríguez Rojas

Recibido: 23/06/2008 - Aceptado: 18/09/2008

TORO



prodriguezrojas@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo pretende ser una primera aproximación al abordaje del saber popular, un trabajo interdisciplinario que reconozca la historia y el papel de los saberes populares, de ese conocimiento práctico que es producto de la experiencia, de las tradiciones, herencia de las culturas que nos antecedieron, pero que tienen la capacidad de dar respuestas a su contexto, que rompe con el razonamiento frío y calculado, que es más libre, menos dogmático, que ejerce una ética permanente de respeto al otro y a la naturaleza. Diferenciamos el saber popular con la simbología a la que ha sido cercenado este concepto: delimitándolo a las expresiones artísticas, lo que no deja de ser cierto pero es insuficiente ya que no aborda la naturaleza vivencial de los actores, los seres humanos que lo producen: indígenas, afro descendientes, campesinos, pobres, excluidos y víctimas de un sistema social que históricamente los ha sometido. Sin embargo, a través de sus manifestaciones artísticas y junto a su forma de organización y experiencias de trabajo, del como han abordado los problemas de salud, vivienda, recreación han creado brecha en el sistema que los somete. También esta la concepción del saber popular que lo cataloga de retrograda, ignorante, común, vulgar, charlatanería, brujería. En el fondo lo que se subestima o se pretende controlar es al pueblo que lo produce, eliminando o apropiándose de su cultura y su organización socio económica. El saber popular puede y debe ser tomado en cuenta para un proyecto de sociedad distinta, en

donde se reconozca y dignifique a estos seres humanos, que son la mayoría.

Pretendemos también un abordaje epistemológico que nos permita ubicarnos en la formación y estructuración del conocimiento, pasando por la enajenación de Marx, las teorías del conocimiento, la relación entre el pensamiento cotidiano y el científico, las barreras que fueron muchas veces impuestas, entre el saber popular y el saber académico. Abordar los enfoques sociológicos de los modos de vida, la vida cotidiana, en autores como Morin, Marturana, Mafesoli, entre otros, la historia oral, la etnográfica, y quizás lo más importante como cualquier investigación e intento de teorización es asumir desde una perspectiva ética y política el nuevo papel que le corresponde jugar a este saber, no sólo como símbolo del pasado o símbolo cultural, sino vincular estos saberes con sus "dueños", los hombres de carne y hueso que lo han producido. No es un saber mercancía que se compra y vende en las ferias artesanales. Nos interesa su análisis social, su ubicación contextual, en las relaciones de poder, en una clase social determinada, su papel de excluidos y de víctimas de un sistema. Todo esto en el contexto venezolano del desarrollo de un nuevo modelo societal, que debe revalorizarlo, en la construcción del Socialismo Bolivariano, que no sólo reivindica este saber dándole su justo puesto, sino que le otorga poder económico, político y cultura al pueblo.

Palabras Claves: *saber popular, ciencia, epistemología, poder popular, alineación.*

ABSTRACT

This work aims to be a first approach to tackling the popular knowledge, an interdisciplinary work that recognizes the history and role of popular knowledge of the practical knowledge that is the product of experience, traditions, the heritage of the cultures that preceded us, but which have the capacity to respond to its context, which breaks with the reasoning cold and calculated, which is more free, less dogmatic, which exerts a permanent ethics respect to the other and nature. Diferenciamos knowledge popular with the symbolism that has been cercenado this concept: defined context of artistic expression, which it does but it is insufficient because it does not address the experiential nature of the actors, the human beings who produce it: indigenous, Afro-descendants, peasants, poor, disenfranchised and the victims of a social system that historically has undergone. However, through their artistic events, and along with his way of organizing and work experiences, as have addressed the problems of health, housing, recreation have created a breach in the system that submits. We also know that the popular conception of what catalogs of backward, ignorant, common, vulgar, charlatanism, witchcraft. Ultimately it is undervalued or will be controlled is the people who produce, eliminating or appropriating their culture and socio-economic organization. The popular knowledge can and should be taken into account for a draft distinct society, which recognizes and dignifique these human beings, who are the majority.

We intend also an epistemological approach that allows us to locate in the training and structuring of knowledge through the disposition of Marx's theories of knowledge, the relationship between thinking and everyday scientist, the barriers that were often imposed, between knowledge popular and academic knowledge. Addressing sociological approaches in lifestyle, daily life, as author Morin, Marturana, Mafesoli, among others, the oral history, ethnographic, and perhaps most importantly, as any attempt to research and theory is to assume perspective ethics and politics of the new role to play this knowledge, not only as a symbol of the past, or

cultural symbol, but linking this knowledge to their "masters", men of flesh and blood that have occurred. Not knowing is a commodity to be bought and sold at craft fairs. We are interested in their social analysis, location contextual, in power relations in a certain social class, its role as excluded and victims of a system. All this in the Venezuelan context of developing a new societal model, which should enhance it, in the construction of the Bolivarian Socialism, which not only claimed to know that giving their rightful place, but that gives economic power, political culture and the people.

Key Words: *namely popular science, epistemology, popular power, alignment.*

¿Donde esta la sabiduría que perdemos con el conocimiento? J. Elliot

"...que el saber tiene todo que ver con el crecer, es un hecho. Pero es necesario, absolutamente necesario, que el saber de las minorías dominantes no prohíban, no asfixien, no castran el crecer de las inmensas mayorías dominadas" (...) "Ningún colonizador puede castrar al pueblo culturalmente, salvo a través del genocidio". Paulo Freire

Lo que hay en América Latina sin duda alguna es erudición, información, investigación, sin duda alguna, pero esto no garantiza la respuesta afirmativa a la pregunta de si en América Latina se piensa. Hugo Zemelman

"Y así, las cosas de que habla la historia son las vicisitudes de la gente que cuenta, de los nobles de los soberanos y de la burguesía, cuando llega a ser clase poderosa; en cambio los pobres e incluso los aspectos de la vida que se consideran "bajos" no hacen historia" Gianni Vattimo.

"La verdad es que los sociólogos no saben mucho de las sociedades en que viven". Bertaux

1-INTRODUCCIÓN

Debo comenzar por aclarar mi distanciamiento de una posible interpretación de "popularización y divulgación de la ciencia" en el sentido de llevar como dadora la ciencia a los humildes, a los que se consideran que nada saben, a los que no tienen luz propia, llevar la ciencia a un nivel que estos pobres puedan entenderla, ni tampoco la idea de divulgación en el sentido hoy predominante de la gestión del conocimiento, como si se tratara de una mercancía más en el comercio mundial. De lo que se trata en América latina es fundamentalmente de producción de conocimiento pertinente a nuestra realidad social. Con notables excepciones en nuestras universidades lo que hemos hecho es divulgar conocimiento o meramente información, una información producida en los centros hegemónicos mundiales y distribuida al resto de los consumidores en el tercer mundo. En este trabajo hacemos un cuestionamiento al pensamiento científico predominante, al cual consideramos válido más no único ni suficiente para abordar la compleja realidad actual. Este artículo pretende ser una primera aproximación al abordaje del saber popular, un trabajo interdisciplinario que reconozca la historia y el papel de los saberes populares, de ese conocimiento práctico que es producto de la experiencia, de las tradiciones, herencia de las culturas que nos antecedieron, pero que tienen la capacidad de dar respuestas a su contexto, que rompe con el razonamiento frío y calculado, que es más libre, menos dogmático, que ejerce una ética permanente de respecto al otro y a la naturaleza. Diferenciamos el saber popular con la simbología a la que ha sido cercenado este concepto: delimitándolo a las expresiones artísticas, lo que no deja de ser cierto pero es insuficiente ya que no aborda la naturaleza vivencial de los actores, los seres humanos que lo producen: indígenas, afro descendientes, campesinos, pobres,

excluidos y víctimas de un sistema social que históricamente los ha sometido. Sin embargo, a través de sus manifestaciones artísticas y junto a su forma de organización y experiencias de trabajo, del como han abordado los problemas de salud, vivienda, recreación han creado brecha en el sistema que los somete. También esta la concepción del saber popular que lo cataloga de retrograda, ignorante, común, vulgar, charlatanería, brujería. En el fondo lo que se subestima o se pretende controlar es al pueblo que lo produce, eliminando o apropiándose de su cultura y su organización socio económica. El saber popular puede y debe ser tomado en cuenta para un proyecto de sociedad distinta, en donde se reconozca y dignifique a estos seres humanos, que son la mayoría.

Pretendemos también un abordaje epistemológico que nos permita ubicarnos en la formación y estructuración del conocimiento, pasando por la enajenación de Marx, las teorías del conocimiento, la relación entre el pensamiento cotidiano y el científico, las barreras que fueron muchas veces impuestas, entre el saber popular y el saber académico. Abordar los enfoques sociológicos de los modos de vida, la vida cotidiana, en autores como Morin, Marturana, Mafesoli, entre otros, la historia oral, la etnográfica, y quizás lo mas importante como cualquier investigación e intento de teorización es asumir desde una perspectiva ética y política el nuevo papel que le corresponde jugar a este saber, no sólo como símbolo del pasado o símbolo cultural, sino vincular estos saberes con sus "dueños", los hombres de carne y hueso que lo han producido. No es un saber mercancía que se compra y vende en las ferias artesanales. Nos interesa su análisis social, su ubicación contextual, en las relaciones de poder, en una clase social determinada, su papel de excluidos y de víctimas de un sistema. Todo esto en el contexto del desarrollo de un nuevo modelo

societal que debe revalorizarlo, en la construcción del Socialismo Bolivariano que no sólo reivindica este saber, dándole su justo puesto, sino que le otorga poder económico, político y cultura al pueblo.

II-SABER POPULAR Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Muchas incertidumbres tenemos de eso que se ha hecho llamar "sociedad del conocimiento", no hay la menor duda que en el mundo actual hay una saturación de información, el dato se esparce por todo el mundo gracias a los novedosos medios tecnológicos: pero por el contrario el saber profundo, el conocimiento se banaliza, se diluye en una sociedad que cada vez parece estar mas conforme con la "moda Light", todo esta en dieta incluyendo el conocimiento. Al respecto, Sierra(s/f), afirma que:

...como resultado de los procesos de concentración y privatización de la comunicación, la educación y la cultura, el ciudadano de hoy está perdiendo sus espacios de encuentro y consenso social para replegarse en la lógica restrictiva y tautológica de la racionalidad instrumental por la cual se impone el fin sobre los medios, sustituyéndose al homo sapiens y al homo faber por el maquinal homo consumens.

Mientras la información es el dato, el elemento, el conocimiento se refiere al comprender de la actuación y desempeño de estos datos sistemáticamente. Por su parte el saber representa una etapa superior de la capacidad mental, de crear, asociar, transformar y usar los conocimientos.

La información -dato- tiene la ventaja de contar con mecanismos de difusión sumamente rápidos -canales televisivos, ondas radiales, satélites, ordenadores, redes- Segundo, su carácter puntual, focal (gráfico)

es fácilmente -peligrosamente a nuestro modo de ver- asimilable. El conocimiento, por el contrario, es producto de un proceso más complejo de asimilar, imposible por la mayoría de programas transmitidos por los medios audiovisuales tradicionales. El saber es una capacidad humana, que aunque heredada, sólo se mantiene o se desarrolla como producto de un proceso constante de dominio del conocimiento y de habilidades para su uso. Lo cierto es que el mundo parece estar prefiriendo lo rápido y lo cuantitativo que lo cualitativo. Información es lo aparente, la imagen, conocer es profundidad, saber es dominio del conocimiento. Estos dos últimos conceptos representan poder. El producto del conocimiento y el saber puede ser llevado para su consumo rápido y seguro a dato información. Pero no son nunca sinónimos. Según Asuaje (1997): *“En el mundo del cable universal podemos cuestionar la sobrevaloración de los datos, que equivalen a una especie de superexaltación de la apariencia y de lo meramente observable a expensas de las ideas”*(P.134).

El mundo está hoy informado. Hasta en las más remotas aldeas difícilmente no imposible- alguien no tenga información de las más importantes noticias notas- del resto del mundo; pero esto no puede ser interpretado como que todos tienen capacidad de comprender, explicar los fundamentos básicos que caracterizan al mundo moderno, el dominio y comprensión de la totalidad humana. Para González (1998):

“Este malentendido; quizás el más grave de nuestra época, está extraordinariamente extendido como consecuencia de la increíble inflación a que se ha sometido el concepto de información, que se ha convertido en una especie de “ábrete sésamo” de la mentalidad contemporánea. Vistas las cosas de este modo,

se cae en una confusión lamentable y peligrosa, se pierde de manera definitiva el poder regulador de una idea de verdad, la capacidad de distinguir lo que informa de lo que desinforma”(:151).

A nuestro modo de ver la pretensión de legitimar una nueva cosmovisión del mundo a través de la **“Universalización Informática”** está produciendo un alejamiento cada vez mayor de la comprensión del mundo. Al decir de Gabriel Ugas (1997) *“Hoy nos enfrentamos a una ignorancia sapiente: se cree saber lo que se ignora”*. *“La ignorancia es el magma civilizacional mejor repartido que hoy existe”*(p.20).

En la medida que más se universaliza la información podemos estar conociéndonos menos. Más aun cuando lo que se persigue es transferir una visión del mundo desde donde se originan estas señales al resto del mundo. Asuaje, F. (1997), afirma:

“La apariencia de las redes de computación más que un problema constitutivo de la tecnología parece ser un problema de cambio de perspectiva en el hombre occidental: en la antigüedad el hombre occidental quería ser sabio; luego el hombre moderno quiso ser conocedor; el hombre contemporáneo parece contentarse con estar informado y posiblemente el hombre del siglo XXI no este interesado en otra cosa que obtener datos”(p.134).

Para Mora (1997) *“hoy la verdad es lo que se vende”*. Al respecto señala: *“El saber como actividad filantrópica está desapareciendo. La industria publicitaria y la cultura comercial han penetrado con su lógica crematística casi todo. Hoy se sabe para venderse”*(P. 95).

Sin embargo esto no es mas que una presunción, ya que en realidad el conocimiento, sigue siendo motor fundamental del desarrollo, sea cual sea su estilo o propósito, todavía las decisiones, la participación cualitativa esta en manos de quien tiene conocimiento. ¿Es la información suficiente para comprender y transformar la realidad? Rotundamente No; el hombre más informado puede ser al mismo tiempo un pobre estúpido sin capacidad ni inteligencia para comprender y mucho menos contribuir a transformar la realidad. Históricamente el hombre ha intentado conocer, descubrir, explorar, comprender, y transformar la realidad, la búsqueda del saber está siendo hoy sustituida para la mayoría de las personas por la simple y aparente condición de estar informado: saber de todo un poco, sustituye el dominio profundo y sistemático "la totalidad de lo aparente" dentro de la "Globalización de las banalidades" parece ser lo predominante. Nos amenaza la generación de los "Idiotas informados".

Pero ¿Ha llegado realmente el saber, el conocimiento profundo a su fin? No sigue estando en manos de unos pocos, de una elite más reducida, mientras el pragmatismo y el reduccionismo reina en las grandes mayorías de las acciones humanas, por el contrario **el saber, es decir, el poder se concentra**. No hay la menor duda que el conocimiento es poder, la ignorancia, la falta de educación limita la participación, la participación pierde sustancia, es solo voluntad, pierde la esencia que solo da el conocimiento. Este conocimiento se nutre de la información pero esta no es suficiente, es el saber el que le da sentido a la información. Como bien lo advierte Freire en **La Educación como Practica de la libertad**, las revoluciones deben tener el elemento pasional que las impulsa, que las com-promete, pero deben ser también guiadas por la razón:

"La mayor parte del pueblo, que emerge desorganizado, ingenuo y desesperado, con fuerte índices de analfabetismo y semi analfabetismo, llega a ser sujeto fácil de los irracionalismos." (p.82)

"Entendemos la rebelión como un síntoma de ascensión, como una introducción a la plenitud. Por eso mismo es que nuestra simpatía por la rebelión no podrá radicar nunca en sus manifestaciones preponderantemente pasionales" (p.87)
"para la conciencia fanática cuya patología de la ingenuidad lleva a lo irracional, lo adecuado es el acomodamiento, el ajuste y la adaptación." (p.102)

En **Pedagogía de los oprimidos** Friere es aun más enfático en denunciar como los errores del fanatismo irracional pueden desviar los intereses revolucionarios del pueblo y el surgimiento del Hombre Nuevo:

"es que, casi siempre, en un primer momento de este descubrimiento, los oprimidos, en vez de buscar la liberación en la lucha y a través de ella, tienden a ser opresores también o subopresores" (...)
"en este caso, el "hombre nuevo", para los oprimidos es el hombre que debe nacer en la superación de la contradicción, con la transformación de la antigua situación, concretamente opresora, que sede su lugar a una nueva, la de la liberación." (.P35-36)

III-Saber y poder popular

De partida estamos concientes que cualquier intento por reconocer la importancia de la cultura y de los valores de nuestros antepasados, de los excluidos no tiene ningún sentido si antes o paralelamente no hay un reconocimiento a sus derechos económicos y políticos. Hoy en Venezuela se reconfigura el poder político pasando de un poder de las elites a una estructura de poder popular: desde los gobiernos comu-

nales hasta el proyecto de llevar al país a un nuevo tipo de socialismo, parte por rescatar el patrimonio cultural material e inmaterial de nuestros pobladores (indígenas, afrodescendientes, campesinos, obreros, mujeres, jóvenes, perseguidos políticos, entre tantos.)

Cuando hablamos del saber y del poder, casi siempre identificamos a una elite que sustenta ya sea en las Universidades o Instituciones de investigación, el saber académico o quienes sustentan el poder político, desde el Presidente de la República hasta las Juntas Parroquiales. Este saber y este poder son claramente excluyentes, han sido el producto histórico de un proceso de expropiación y exclusión. Si los seres humanos nacimos todos iguales, y somos humanos porque tenemos unas condiciones físicas y mentales similares, que salvo por condiciones climáticas, culturales o deformaciones genéticas o accidentales, son muy similares a pesar de la apariencia. Sin embargo han sido las guerras, las ambiciones de uno sobre otros, lo que ha hecho que durante miles de años una minoría gobierne en contra o supuestamente a favor de las grandes mayorías. Pero no solamente gobierna sino que pretende pensar por todos. El pensamiento de todos los seres humanos que hizo posible su sobre vivencia le fue despojado, arrebatado, para imponer un tipo de conducta, un modo de vida homogenizante, que favorece el mantenimiento de estatus quo. Esto es lo que Marx llamó la alienación. Pero esta realidad, que en parte es cierta e innegable, tampoco puede ocultar o ignorar eso que llamamos saber popular que en buena parte es el que ha hecho posible una especie de socialismo rudimentario o espontáneo que ha permitido a través de formas de trabajos de organización y de cooperación la sobrevivencia de estas poblaciones. En los barrios, en el campo, hay formas de organización social

que históricamente han garantizado la subsistencia de esta población pero también han abierto una brecha importante en el modelo de mercado capitalista, predominante en las grandes urbes.

Tal como lo plantea Nestor García Canclini (1989) en su obra *La Culturas Híbridas*, es imposible hablar de identidad cuando no son igualmente idénticas las condiciones económicas, las oportunidades de participación política y expresión cultural. A este respecto uno de los términos que requiere una reformulación urgente es el de lo Popular, con lo cual se pretende hablar en nombre de las mayorías sin distinción de status social, económico, étnico y cultural: *“Lo popular, es en esta historia lo excluido: Los que no tienen patrimonio, o no logran que sean reconocido y conservado.”*(p.230)

Autores como Vargas, I. (1999), insisten en este sentido de lo popular como manifestación de la resistencia y cuestionamiento a la cultura dominante: *“Ello quiere decir que el símbolo popular, el producido por la gente como parte de su discurso escondido de resistencia, no sólo se hace abierto y público sino que pierde su carácter cuestionador y subversivo.”*(p.153)

El pensamiento popular, como los pensamientos alternativos sufren de fuertes resistencias para ser aceptados, a lo mas son utilizados para describir en forma de crónica o anécdota las formas de entretenimientos de la mayoría de la población pobre y excluidos. Cuando en realidad sin teoría y filosofía explicita se tratan de respuestas profundamente racionales, contextualizadas y con sentido ético de su realidad y practica para preservar sus raíces históricas y su modo de vida actual.

Este saber popular en muchos casos ha tenido mucho mas fuerzas que el pensa-

miento alternativo o cuestionador de vanguardias políticas de izquierda, quienes sin aspirar a ostentar el poder han logrado crear brechas en el sistema económico y social predominante y son hoy un caudal de información tanto para reconstruir la historias de las grandes mayorías como para pensar el futuro de una sociedad socialista a la nuestra, a la venezolana.

Por los excluidos y la víctimas solo pueden hablar ellos mismos. Nadie sin ser excluidos o víctimas puede hablar en nombre de algo a lo que no pertenece, no conoce a profundidad y por más sensible que sea sólo tiene referencias. La ética del "Nosotros" en este caso es el reconocimiento a ese OTRO. Pero fundamentalmente contribuir en la posibilidad para que ellos mismos se expresen y participen. Bárcena y Mélich(2003):

Hemos dicho antes que la víctima no puede hablar, y eso produce que otros tomen la palabra en su nombre, y que se la apropien. Este aspecto resulta sumamente peligroso y es, a nuestro juicio, lo que una educación desde la mirada de la víctima debería poder evitar. Quizás pueda objetarse que esta posición resulta poética.(p. 202) El momento justo es el instante en el que escuchamos el silencio del otro cuya trágica mirada nos atraviesa. El momento justo es el instante en el que captamos la suma fragilidad de su grito, hurtado tantas veces y sin posibilidad de poder denunciar el mundo, cuando le escuchamos tanto en lo que dice como en lo que no puede decir, en lo que es imposible de decir y, sin embargo, expresa muestra .(p. 203)

No se trata de vanguardias revolucionarias o de intelectuales orgánicos o políticos populistas que hablan siempre de un pueblo al cual no conocen, al que siempre

subestiman porque creen inferior y cuya reproducción de esta supuesta inferioridad es muchas veces mantenida porque esto legitima la existencia de estos quienes pretenden hablar en nombre de las víctimas. La condición de oprimido, explotados, excluidos, víctimas, reconocidas y a conciencia de muchos intelectuales y políticos de la izquierda garantiza su sostenibilidad. La desaparición de estas condiciones les haría perder sentido. Por ello de lo que se trata no es de representar sino de tener responsabilidad hacia los otros, sin lo cual la existencia del yo no tendría sentido. Existimos para los otros.

Conceptos como el papel del caudillo o de la vanguardia, simbolizan la supremacía de una elite sobre un colectivo incapaz de decidir su propio destino. Villega, A. (1993) señala:

El ejercicio de la soberanía popular, el de que el pueblo se gobierne a sí mismo, ha sido obstaculizado en América, no sólo por las dificultades prácticas que implica ésta soberanía, sino por que los políticos, los que podríamos llamar políticos profesionales, se han visto siempre poseídos por una desconfianza hacia las capacidades populares para el ejercicio soberano. (p.30)

Esa desconfianza ha sido por igual entre los ilustrados independentistas y los socialistas del siglo XIX, tanto Bolívar en Venezuela, como Fray Servando Teresa de Mier en México, se refieren a la imposibilidad de la democracia por no contar con un pueblo maduro, por no ser aún ciudadanos, los pensadores de finales de siglo hablan del "gendarme necesario", una especie de civilizador nacional y los marxistas se refieren a la vanguardia: Villegas, A. (1993), señala: *Hay también una elite revolucionaria que no oculta su desconfianza hacia el pueblo. Esta*

desconfianza se manifiesta en la teoría de la "vanguardia" revolucionaria y del foquismo, es la teoría que afirma que las clases trabajadoras por sus propias fuerzas no llegan más que a la antesala de la revolución, cuando llegan... (p.37)

Por lo anteriormente señalado, el socialismo del siglo XXI no puede ser el producto unilateral de la tradicional vanguardia política e intelectual que piensa por los demás, sin consultarlos, lo que se convierte en una imposición, nada más alejado de la filosofía y la ética socialista

IV- Ciencia y Saber popular: ¿una relación epistemológicamente posible?

La omnipotencia del conocimiento científico ha subestimado a los conocimientos de origen mucho más antiguo: al conocimiento cotidiano, que es numéricamente superior e imposible de ser sustituidos. Pero también hay un cuestionamiento del pensamiento lineal de aquel que se supone es producto de un proceso: el paso obligatorio por sucesivas etapas cognoscitivas. Así mismo, se cuestiona la razón occidental que pretende explicar al mundo partiendo de un punto de vista intrínsecamente dependiente del modo de vida de las civilizaciones occidentales, que subestima o ignora al resto de las civilizaciones

En su obra *El Conocimiento Ordinario*, Michel Mafesoli (1993) dedica amplio espacio a refutar esta omnipotencia del conocimiento científico y de la racionalidad lineal, a la idea de que sólo la razón nos permite entender y comprender el mundo. No se trata de llamar al irracionalismo, tan reduccionista como el racionalismo puro, sino de entender que el pensamiento humano se compone de ambos y de otras cosas:

Existen, en efecto, dos obstáculos que con regularidad surgen en el orden del

pensamiento y de la acción social: el racionalismo y el irracionalismo. Como si se tratara de una pareja perversa, interactúa el uno con el otro, se llaman, se complementan, se cortejan y no puede de ningún modo prescindir el uno del otro. (p.37) (...) Acaso hay que considerar que nuestro conocimiento del mundo es una mezcla de rigor y de poesía, de razón y de pasión, de lógica y de mitología. (p.66)

En *Elogio de la Razón Sensible*, Mafesoli (1997) ataca directamente "la manía clasificatoria" del racionalismo, quitándole vida al pensamiento que es mucho más que razonamiento. El pensamiento y el saber es pensar sobre el actuar, la razón es parte de este pensar pero no esta solo. Someterse a la rigidez de la razón es bloquear la capacidad de creación e imaginación humana. En seres sólo racionales nos han convertido nuestras instituciones escolares, dogmáticos de la razón, exaltadores del cálculo frío y estático, nos roban la imaginación, la espiritualidad y nos convierten en simples burócratas de la razón, ajenos a la sociedad, petulantes administradores y operarios de los cálculos y modelos racionales. Podemos razonar pero no por ello pensar y menos saber:

A guisa de ejemplo: es muy frecuente que al llegar a los 40 un buen día nos asombre el aspecto adiposo que ha tomado ese cuerpo cuya esbelta silueta todavía recordamos. Entonces seguimos diferentes regímenes para adelgazar con el fin de recuperar la flexibilidad de antaño. Lo mismo sucede con el pensamiento. La audacia, la curiosidad y la vivacidad del espíritu se van perdiendo progresivamente por efecto de esas grasas nefastas que son la pereza, el establecimiento institucional y, naturalmente, el prurito incesante del

intelectual por aseder a todo aquel que posea un poco de poder y que se ponga a su alcance. Todo esto hace que uno se aleje de la base que, especialmente en el caso del sociólogo, sirve de apon para reflexionar. (El Conocimiento Ordinario, p.10)

En efecto, la característica esencial del racionalismo es esta manía clasificatoria que quiere que todo entre dentro de una categoría explicativa y totalizadora. Así se niega la exaltación del sentimiento de vida que, en cualquier lugar y en cualquier momento, es la principal manifestación del ser. (Elogio de la Razón, p41)

Concretamente sobre las universidades, a las que no duda en calificar de ghettos, señala:

En efecto, no hay que olvidar que la universidad, antes de que se encerrara en nombre de la conocida pureza conceptual en un aislamiento que, como todo ghetto, provoca ya sea la huida (en este caso "publicista"), ya sea la decrepitud lenta, en sus periodos faustos participaba a su manera en la elaboración del curso de su época. (El Conocimiento Ordinario p.151)

El racionalismo puro hace que nos alejemos de la realidad. El extremo es la realidad virtual donde creamos mundos abstractos, en esa idolatría de la racionalidad, que nos hace pensar que proponiendo modelos estamos en verdad creando una sociedad distinta. La deidad de la razón nos mutila como científicos, como pensadores, pero más aun como seres humanos. El mundo se nos hace incomprensible. Al decir de Mafesoli:

Pero al mismo tiempo que tomaba sus distancias respecto a la realidad social, el

pensamiento se ha complacido en si mismo. Su autosuficiencia ha desembocado en una especie de narcisismo. (...) Al quedarse encerrada en la conciencia pura, la razón se aleja poco a poco del mundo ambiental, en un asunto de especialistas o también sirve de garantía para todos los procedimientos de organización y de gestión que caracterizan la tecnoestructura contemporánea. (p42)

En Conocimiento Ordinario, Mafesoli hace un reconocimiento al valor del conocimiento empírico, cotidiano, a la experiencia, a lo que nosotros denominamos el saber popular:

En efecto existe un "conocimiento" empírico cotidiano imprescindible. Todo ese saber mundano y expresivo, ese conocimiento de los usos sociales, con tantas y tan variadas implicaciones, constituye un dato cuya riqueza destaca su propia fenomenología. T.S. Kuhn demostró que la sociología tiene mucho más que ver con el sentido común que con la geometría.

Advierte el intelectual francés, que normalmente en su discurso el funcionalismo y el racionalismo han denominado como "anomalías", "monstruosidad" al conocimiento y saber cotidiano al que ignoran y marginan: *En lo que respecta a la vida social, es muy evidente que la anomalía, o lo que se llama así, constituye buena parte de lo cotidiano. La "monstruosidad" en su sentido etimológico es cotidiana y solo la niegan las almas buenas y los moralistas. (p. 150)*

Para Mafesoli, se trata de que lo que "es" tiene prioridad sobre lo que "debe ser". Pero advierte nuevamente que no se trata de caer al extremo de una idolatría de lo cotidiano o

popular:

Habrá que volver a tratar este punto con más precisión, aunque seguramente el surgimiento del método llamado de "historias de vidas", cuando no cae en las costumbres cuentista, se propone responder al sentimiento de impotencia expresado con hermosa lucidez por D. Bertaux: "La verdad es que los sociólogos no saben mucho de las sociedades en que viven. (p. 153)(...) Así pues, ya no se trata de "corte" o "ruptura" epistemológica ni de distancia crítica, sino más bien de una comprensión del presente popular (que se encuentra en la redundancia y la teatralidad) mediante variaciones intelectuales que no demuestran, sino que expresan.(..) Ahora bien la vida cotidiana es rutilante y polisémica, hecha de luces y sombras; en una palabra (lo que cada vez es más aceptado), es obra de un hombre a la vez sapiens y demens. (p156)

Para concluir, en Elogio de la razón, Mafesoli propone el "conocimiento erótico", amar a quien y sobre lo que se estudia:

Al estar alejado de los diversos ideales dominantes y universales, al estar enraizada en lo corriente, el conocimiento responde de la mejor manera a su vocación: la libido sciendi.  Por qué no decirlo?: un saber erótico que ama el mundo que describe. De modo, purg ndose de lo general, la verdad, de lo que se supone que es lo justo, se puede vislumbrar lo plausible y lo posible de las situaciones humanas. Una deontología semejante, en el sentido indicado anteriormente, no puede apartarse con un simple revés. (...) En conclusión, estamos en este caso ante un cambio en la vida cotidiana que comienza a retar la posición de receptor pasivo que la

legitimación moderna de la ciencia confería a la vida cotidiana. El pensamiento científico nuevo ha de constituirse en diálogo con la cotidianidad, y no enfrentado o aislado de ella. (p. 24)

Para Hugo Zemelman (1999) es contradictorio hablar de pensamiento complejo, transdisciplinaria y al mismo tiempo marginar uno de los más importantes, antiguos y masificados formas de pensamiento, como lo es el pensamiento cotidiano:

Lo que sí parece estar claro, es que quien hace ciencia o investigación tendrá que ser cada vez más sensible y cada vez más respetuoso de las "otras" formas de conocimiento, las "no científicas", las informales por una parte, y por otra, cada vez más transdisciplinario, es decir, acabar con los compartimentos cerrados de cada campo del conocimiento científico.

Resaltando el papel del saber y el pensar sobre la información, el conocimiento, la explicación, la razón y la ciencia. El pensar es lo que le da sentido al resto:

Lo que hay en América Latina sin duda alguna es erudición, información, investigación, sin duda alguna, pero esto no garantiza la respuesta afirmativa a la pregunta de si en América Latina se piensa. Por eso es que no podemos soslayar una preocupación: se construye conocimiento, pero sin un pensamiento que le d  sentido ese conocimiento. (...) Desarrollar nuestra capacidad para colocarnos no sólo desde el contexto, sino ante el contexto. Creo que es un desafío tanto en el plano de la investigación como en el de la educación, esto es, de la formación. Formar gente capaz de pensar su momento no de

explicarlo, la explicación viene después, ya que si es capaz de pensar, podrá explicar; por cuanto se capacita a la gente en explicar, en circunstancias que a veces esa capacidad de explicar anula la capacidad de pensar.

En cuanto al problema ya no epistemológico sino axiológico, es enfático al señalar que para la ciencia la ética es secundaria, su pretendida objetividad la aleja de la realidad, no así en el caso del saber popular, que esta estrechamente comprometido con la realidad de la que emerge, sin pretensiones de neutralidad: *Ahora bien, de ambos tipos de conocimiento sólo el conocimiento científico busca la neutralidad de sus resultados, es decir, no valora los hechos ni las conclusiones de cómo es la realidad.*

Tradicionalmente se subestima el saber popular al catalogarlo de retrograda, ignorante, común, vulgar, charlatanería, brujería. En el fondo lo que se subestima o se pretende controlar es al pueblo que lo produce, eliminando o apropiándose de su cultura y su organización socio económica. No existe ser humano sin conocimiento, sin saber, explícito o implícito el comportamiento humano esta direccionado por este saber, ya sea el saber natural que hace que un hombre pueda sobrevivir en sus condiciones naturales o sociales o el saber impuesto: vía instituciones escolares o todo el proceso socialización en el que desde la familia transcurrimos todos los seres humanos. El saber popular y el saber académico no son- como aparentemente se nos presentan- conocimientos enfrentados, son por el contrario y deberían ser altamente complementarios. No existe saber académico sin una sustentación a partir de un conocimiento o un saber popular. Al decir de Paulo freire *“De ahí que no haya ignorancia absoluta ni sabiduría absoluta.”*

El reconocimiento de una población analfabeta, no escolarizada, sin título universitario, no puede ser entendido como sinónimo de ignorancia y mucho menos como carentes de valores éticos. La mayoría de las veces ese hombre de campo, esa mujer de barrio humilde llevan consigo toda una experiencia, un conocimiento, una sabiduría que por un lado los convierte en herederos de un patrimonio cultural, pero al mismo tiempo en socialistas espontáneos y genuinos, no hechos a la luz de las grandes teorías y filosofías, ni tampoco en el fragor de las pasiones e intereses políticos, sino como producto de sus necesidades y condiciones naturales, por lo tanto original, con más fuerzas que el pensamiento alternativo o cuestionador de vanguardias políticas de izquierda, de quienes sin aspirar a ostentar el poder han logrado crear brechas en el sistema social predominante.

Al respecto Freire en su libro *La Educación Bancaria* dice:

“El analfabetismo no es problema estrictamente lingüístico o exclusivamente pedagógico o metodológico. Es una cuestión política, al igual que la misma alfabetización a través de la cual intentamos superar el analfabetismo.” (p.346)

“se es analfabeto en razón de condiciones objetivas. En ciertas circunstancias “el hombre analfabeto es el hombre que no necesitó leer”. En otras circunstancias, es aquel a quien se le ha negado el derecho de leer. En ninguno de los dos casos existe la posibilidad de elegir.”(p.39)

En *La Educación como Práctica de la Libertad* Freire señala: *“Por tanto, la concienciación, asociada a la alfabetización, debe ser un intento crítico de revelar la*

realidad y no mera cháchara alienante. Es decir debe estar relacionada con la inserción política” (p. 132)

Lo que hace que el conocimiento o saber popular sea aceptado o no muchas veces no responde a criterios técnicos, metodológicos o teóricos, sino a relaciones de poder. El saber del académico, del científico, está legitimado por el respaldo de las instituciones, por el propio reconocimiento que individualmente hayan obtenido los científicos, pero siempre que el contenido esté en función de reproducir o sustentar la formación social y económica dominante.

Para Sotolongo Codina y Delgado Díaz, el desarrollo científico- sobretodo el del último siglo- se ha hecho a despesa de culturas ancestrales que son sustituidas por un pensamiento único y hegemónico.

El impacto de los desarrollos científicos sobre la vida cotidiana puede considerarse en términos de una verdadera subversión material y espiritual. (...). Formas ancestrales del hacer de la vida humana desaparecen, envueltas en un constante proceso de cambio, homogeneización y creación de dependencias. La vida cotidiana se subvierte mediante la destrucción de las formas de vida y la instrumentación de un modo material único de realización de la vida.

Como proceso espiritual, la vida cotidiana se subvierte mediante la destrucción de las costumbres y la instrumentación de un modo ideológico único de realización de la vida. Mediante una inversión valorativa, el trabajo se reduce al empleo, el amor al sexo, la salud a la enfermedad, la calidad de vida al bienestar, la familia a su vida económica, la persona al individuo. La homogeneización conduce a un empobrecimiento mayor de la diversidad

espiritual humana, a la exclusión y marginación del otro.

Pero no deseamos ni podemos caer en contradicciones ya que creemos que existe una falsa conciencia o alienación que ha hecho que la mayoría no tome conciencia de las causas profundas de sus condiciones de vida (explotación, dominio ideológico de la religión y de los medios de comunicación) y la posible y necesaria transformación social.

Pero tampoco es menos cierto que en la mayoría de los casos la educación formal, el mensaje y el discurso religioso, político, y de los medios de información nos han adoctrinado en el pensamiento capitalista que legitima la desigualdad a favor de unos pocos. Según Valderrama (2000:26-27); *Si una sociedad está sometida al control económico, político, militar de un sector, que domina al resto, justo es pensar que ejerza también un control ideológico, que se traduce en una estructura psíquica, en una moral, en una cultura, que juntos conforman un poderoso sistema de dominación.*

Quienes se han mantenido ajenos por su propio marginamiento no están tan alienados y adoctrinados como muchos de quienes teniendo títulos escolares nos hemos formados a veces crítica y concientemente dentro del pensamiento racionalista, individualista y competitivo propios del sistema capitalista. Por ello muchas veces aunque nos disfracemos y nos autodenominemos socialistas en realidad seamos muchas veces los mas legitimadores del capitalismo: nos formamos en sus universidades, bajo el pensamiento occidental, disfrutamos del consumo, la ropa, las bebidas, la información moderna occidentalizada y nos parece mucho mas serio lo que dice un francés un gringo o un japonés, que la experiencia del hombre del campo o la mujer del barrio. Muchas veces peyorativa-

mente creemos que sacaremos de la barbarie y llevaremos al socialismo a aquellos que incluiremos, cuando de lo que se trata no es de incluir si no de transformar.

Para Víctor Morles (1996) la formación académica no es garantía de nada:

“En principio desde el cientificismo se puede estimular un postgrado de un buen nivel académico cuyo objetivo declarado, sea la excelencia y el resultado; la contribución al conocimiento universal. Si todo funciona bien ese postgrado generara publicaciones internacionales que engordaran los currículos de los alumnos y sus tutores, finalmente tendremos más maestros en ciencias y doctores, lo que no necesariamente permite resolver un mayor número de problemas sociales, aunque sí podrá enriquecer el caudal de saberes de la “transnacional de la ciencia” y la tecnología que galopa junto a ella, desde luego todo bajo el control de los países desarrollados” (p.14).

“Las universidades tienen un compromiso muy importante con los contenidos culturales del desarrollo. Ellas deben contribuir de modo decisivo a la incorporación del saber humanístico, científico y tecnológico en los fundamentos de nuestra cultura” (p.3).

Feyerabend (1992) es el mejor representante del llamado “anarquismo” científico, para él el status de la ciencia actual está cargado de valorizaciones y mitologías que responden a la razón dominante en occidente. Los científicos son más el resultado de la forma y la complicidad entre ellos que el de productores de conocimiento. “No hay razones que obliguen a preferir la ciencia y el racionalismo occidental a otras tradiciones...” (p59). Según Feyerabend

durante el tiempo de hegemonía del conocimiento científico se nos ha acondicionado en pensar sólo a partir de él, y despreciar otros conocimientos más antiguos. Estamos habituados a todo lo que represente eficiencia, competitividad, dominio de la naturaleza y por eso nos cuesta comprender otras realidades a partir de esos parámetros. Por eso a veces un poeta, un pintor logra dar una explicación a un proceso social con mayor claridad que cualquier especialista postgraduado.

Según este argumento; las tradiciones no identificadas, tuvieron ya su oportunidad, pero no sobrevivieron a la competencia del racionalismo. Desde luego la cuestión obvia es ¿fueron eliminados por motivos racionales, o su desaparición fue resultado de presiones militares, políticas, económicas etc. Por ejemplo, se eliminaron los remedios ofrecidos por la medicina india (que muchos médicos utilizaban en el siglo XIX) por haberse comprobado que eran inútiles o peligrosos, o porque sus inventores los indios, carecen de poder político y financiero? (p.67).

Feyerabend (1997), hace mención aquí a la antigua discusión sobre la relación de ciencia y poder, que en la actualidad, en el contexto de la globalización económica y la revolución telemática, asume nuevos rostros. Por eso su llamado es a la libertad teórica y metodológica, y esto sólo se consigue con la capacidad de imaginación y creación de vincular la ciencia con el arte y la filosofía.

Al igual que un perrillo amaestrado obedecerá a su amo sin importar lo confuso que el mismo sea, y sin importar cuán urgente sea la necesidad de adoptar nuevos esquemas de conducta, del mismo modo un racionalista amaestrado será obediente a la imagen mental de su

amo y se conformará a los criterios de argumentación que ha aprendido , se adherirá a esos criterios sin importar la confusión en la que se encuentre, y será completamente incapaz de darse cuenta de que aquello que él considera como la "voz de la razón", no es si no un post efecto causal del entrenamiento que ha recibido" (p.11)

Para Víctor Morles (1996):

"...La investigación científica es solamente una de las formas de hacer ciencia y por la otra, la ciencia no es la única ni necesariamente la más importante actividad intelectual del ser humano. Se olvida todo lo relativo a otras necesidades y potencialidades inmateriales de la humanidad, inclusive algunas de carácter científico y técnico como son las que se refieren a la producción de teorías, la planificación, la invención y la elaboración o adaptación de diseños tecnológicos todos los cuales por cierto, exigen enfoques y métodos distintos a las del clásico método científico- para no mencionar otras creaciones intelectuales humanas también esenciales como son la filosofía, el deporte o la creación artística"(p.61).

V- LA VERDADERA PARTICIPACIÓN: DARLE PODER AL PUEBLO

Darle poder al pueblo es la única garantía de una verdadera democracia socialista, pero este poder no es sólo el de la toma de decisiones en las asambleas, en los debates comunales, este poder pasa por la división y entrega del poder económico, la distribución de los medios de producción: fabricas, empresas de servicios, tierras, créditos, asistencia técnica. Pasa también por el derecho a la justicia, por la distribución de los bienes culturales, por el reconocimiento a sus antiguas propiedades económicas que

fueron expropiadas en siglos de usurpación, el reconocimiento a que el saber popular es también conocimiento, no es charlatanería, ni pensamiento vulgar. Por ello no hay verdadera democracia participativa sin una transformación radical de la estructura económica, política, social capitalista y su transformación igualitaria y humanística, que rescate como valor fundamental el valor de la vida, al Hombre Genérico al que hizo alusión Marx o al Hombre Nuevo del Che Guevara.

No hay democracia participativa mientras existan clase sociales, mientras unos tienen todo el poder y la mayoría no tienen nada. No puede haber democracia participativa en la economía, en la política, en la cultura y la educación capitalista. La Justicia capitalista normaliza la situación histórica de desigualdad. Legitima y legaliza el derecho de unos pocos sobre todos los bienes y arremete contra cualquier exigencias de las mayorías por alcanzar mayores niveles de bienestar, por considerarlos que violentan el Estado de Derecho. Tal como lo señala Paulo Freire en su obra clásica Pedagogía del Oprimido:

"Sin embargo, para los opresores, en su hipocresía de su falsa "generosidad", son siempre los oprimidos a los que, obviamente, jamás dominan como tales sino, conforme se sitúen, interna o externamente, denominan " esa gente" o "esa masa ciega y envidiosa" o "salvaje" o "nativos", o "subversivo"- son siempre los oprimidos, los que desaman. Son siempre ellos los "violentos", los "bárbaros", los "malvados", los "feroces" cuando reaccionan contra la violencia de los opresores."(p.49)

La educación no será democrática y participativa mientras aún sigamos creyendo que solo en la escuela se encuentra el

saber y que el resto es ignorancia, mientras el currículo y el contenido programático sea diseñado por personas distintas a los que hacen la práctica educativa a diario: alumnos, docentes, directivos, pero fundamentalmente la comunidad. No será democrática mientras las decisiones se tomen en centros burocráticos en las alejadas capitales, y mucho menos si en realidad muchos de estos contenidos no son el producto de nuestros filósofos, pensadores y científicos, sino que son el pensamiento surgido en el centro mismo de los países hegemónicos, que hacen de este pensamiento una forma de dominación más difícil de debilitar que la dependencia económica, que la explotación en la fábrica, porque es la enajenación humana, es la falsa conciencia que nos hace aceptar como normal la explotación y la exclusión.

En relación a esta potencialidad del pueblo transformador, El filósofo Enrique Dussel (1979) señala:

“Todo pueblo oprimido tiene un proyecto existencial de liberación pero puede estar de tal manera confundido con el proyecto alienante del sistema que lo atrae con vehemencia. Es necesaria la tarea pedagógico-esclarecedora del político, del maestro, del profeta, del intelectual, para que el mismo pueblo descubra clarivamente lo que ya es”. (p.104).

A este respecto, Rubén Dri afirma que en América latina:

El poder es una realidad propia del ámbito de las relaciones humanas que, de una u otra manera, siempre son sociales y políticas. No existe, no es, igual que los sujetos. Se hace, se construye de la misma manera en que se construyen los sujetos. Éstos, para crearse, empeñan una lucha a muerte por el reconocimiento.

Esta lucha genera poder. Generarse como sujeto es generar poder.

Crear nuevo poder, crear poder popular significa crear nuevas relaciones humanas, nuevas relaciones sociales, nuevas relaciones políticas. Éstas no pueden comenzar cuando, por ejemplo, se tome el aparato del Estado. Se realizan en el camino, en el proceso.

VI- ETICA, EDUCACIÓN Y SABER POPULAR

Asumimos una posición radicalmente crítica y enfrentada a quienes en nombre de las ciencias y de una aparente objetividad desarrollan un discurso indeterminado, donde no pareciera existir seres humanos, que hablan en nombre de aquellos, estos, ellos, es decir; conceptos deshumanizantes que convierten al hombre en cosas, lo cosifican. Donde no existe compromiso, se evitan las emociones. Esta aparente neutralidad en realidad es legitimadora de un mundo deshumanizante, materialista en donde el lenguaje sirve para enmascarar el poder. El “Yo”, el “Tu”, el “Otro”, el “Nosotros”, están cargados de naturaleza humana, ellos representan posiciones, intereses, emociones, por lo tanto son inherentes al discurso del hombre, sea este poético, narrativo o científico.

Levinas (2002) en su obra *Algunas reflexiones sobre las Filosofías del Hitlerismo* es categórico al señalar: “*La ciencia, la moral, la estética, no son moral, ciencia ni estética en sí, sino que traducen a cada momento la posición fundamental de las civilizaciones burguesas y proletarias.*”(P12).

Para el filósofo argentino Enrique Dussel: “*Dicho reconocimiento del discurso del Otro, de las víctimas oprimidas y excluidas, es ya el primer momento del proceso ético de la liberación, “de la filosofía”*(p76).

En Pedagogía de los oprimidos, Paulo Freire es más categórico al señalar que educar, hacer investigación social no se hace en forma unidireccional sobre los otros sino con los otros: *“solo existe saber en la invención, en la reinención, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros”* (P.73) *“la investigación del pensar del pueblo no puede ser hecha sin el pueblo, sino con él, como sujeto de su pensamiento.”* (P.30)

Orlando Fals Borda (1992), habla de ciencias emergentes o subversivas y ciencia popular para referirse *“aquel conocimiento que les ha permitido crear, trabajar e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece al hombre”*. (P.48) Borda parte de “la filosofía espontánea” y del “intelectual orgánico” al que hizo referencia Gramsci. Asimismo de Foucault toma su “historia viva” en la “arqueología del saber” para rescatar la sabiduría popular, aquella que ha hecho posible sobrevivir económica y culturalmente a una gran mayoría marginada de los bienes de producción y de consumo.

En respuesta a los que muchos críticos han señalado al ver esta corriente como ingenua, Borda está conciente de lo delicado que es hablar de una ciencia del pueblo o más aún ciencia de proletariado, señalando que este es un dogmatismo político que además de anticientífico poco contribuye con las verdaderas causas populares ya que su construcción es impuesta de manera paternalista y sirve más para el control que para la liberación. La propuesta de Borda y quienes lo acompañan es el que sea la comunidad la que construya su propia ciencia, donde no se niegue el papel del académico tradicional, pero este nunca se podrá convertir en un mediador de la investigación, es un acompañante.

Desde el punto de vista científico el objetivo máximo de la ciencia debe ser develar las estructuras y las trampas del poder que a diario se nos presenta en la realidad como si fueran condiciones naturales o creaciones divinas sobre la cual nada podemos hacer, sólo conformarnos. Las ciencias no pueden ser neutras, nuestras ciencias sociales, la de los países pobres, las del tercer mundo, deben ser ciencias sociales para la transformación y la liberación.

Al respecto Giroux (1990) señala:

“cuando se refiere a una pedagogía radical al referirse “al papel que los educadores pueden desempeñar como portadores de una memoria peligrosa. Como intelectuales transformativos, los educadores pueden contribuir a desvelar y sacar a la luz aquellas formas de conocimientos históricos y sojuzgados que apuntan hacia las experiencias de sufrimientos, conflictos y lucha colectiva”. (.p. 278)

La verdadera participación democrática esta garantizada con la participación cualitativa, y esta solo se logra con el acceso a canales de participación -que gracias a la revolución venezolana- se están logrando- pero fundamentalmente con la formación del pueblo. Esta formación no recae solo en la escuela, ni en el maestro como sabio, dueños del conocimiento que reparten al pueblo, toda la nación debe convertirse en una escuela: no es la escuela alienada, que reproduce la dominación y el sometimiento, que legitima la injusticia a través de la deformación humana. Esta escuela como espacio es necesaria, pero requiere su desconstrucción y su nueva construcción a favor del proyecto nacional. La nueva formación sociopolítica requiere del estado, de la escuela, de la fábrica, de las organizaciones

políticas, de los medios de información, pero su contenido es otro, la carga ideológica y los valores capitalistas tienen que ser erradicados. Igualmente es fundamental darle participación activa al pueblo en la formación del nuevo currículo escolar, partiendo por el rescate de aquellos saberes populares que tienen pertinencia en la formación de la sociedad socialista.

Nuestras universidades más que solucionar estos problemas lo que han hecho es agudizarlos, tanto las carreras y los currículos forman a un estudiante internalizando en los modos de producción y las relaciones sociales capitalistas. Pero no cualquier modo ni relaciones sociales capitalistas, sino aquellas que están relacionadas a las grandes urbes. Nuestras universidades poco o nada revalorizan el saber popular, la creativa organización del barrio, el trabajo comunal del aborigen o el campesino, la vivienda de bajareque o de adobe, la medicina natural, el juez de paz. Nuestros profesionales están ajenos a esa realidad, a lo sumo le enseñan algo de caridad o labores de beneficencia, pero es en parte una colaboración en los ratos libres o la mal llamada extensión universitaria, como si el pueblo no fuera el verdadero dueño de las universidades y por lo tanto no espera dadas de ella.

VII- SABER POPULAR Y DESARROLLO ENDÓGENO

Una de las facetas que se han mencionado para constituir el proyecto de país han sido los llamados Núcleos de Desarrollo Endógenos, cuyo principio central, es la constitución de grupos organizados para fomentar actividades económicas que aprovechan las condiciones naturales de las regiones, garantizando condiciones de igualdad, de oportunidad y distribución de los beneficios, pero fundamentalmente que contribuyan a la transformación de las

relaciones sociales, políticas y culturales del ser humano. Por ello es necesario aclarar que los desarrollos endógenos no pueden reproducir las viejas prácticas capitalistas de descentralización económica, cuya racionalidad sigue siendo capitalista, es decir; de explotación, del lucro individual y/o colectivo. Sino se transforman las relaciones sociales de producción nada se habrá hecho.

Es imposible pensar en desarrollo endógeno si no se parte de un profundo conocimiento de la geografía local y regional, pero más aun de la historia y la cultura. En las tradiciones culturales, desde nuestros aborígenes existen formas de organización para el trabajo comunitario, aprovechando las condiciones del espacio y también formas de organización social que pueden contribuir a crear rupturas o quiebres en el modelo capitalista imperante. No solo la ruptura con respecto al modo de producción capitalista caracterizado por la explotación si no también las relaciones políticas sociales y culturales que se ha desarrollado alrededor de él, y cuya interiorización en nuestros modos de vidas son más difícil de romper.

El rescate de estas antiguas formas de organización y de trabajo revaloriza el trabajo de aquellos que han sido marginado de la producción capitalista, desde la producción de alimentos tradicionales, medicinas naturales, viviendas, tecnología popular, transporte todos ellos representan la ruptura de la que hemos hecho señalamiento, pero además garantizan un cambio en las relaciones sociales ya que al revalorizar este tipo de trabajo, además de elevar la autoestima de quienes han sido históricamente marginados y explotados, establecen nuevas formas de reconocimiento social y de participación política.

Por esto hemos afirmado que no puede

existir desarrollo endógeno sin el profundo conocimiento geohistórico de las localidades y regiones, de lo contrario veremos hoy en cada una de estas regiones solo lo que exista actualmente, es decir lo que ha sido predeterminado y construido desde nivel central y bajo los intereses de los entes dominantes en el marco de un sistema capitalista. Es sólo a través de la historia y la correspondiente divulgación lo que hace posible descubrir cuales son las verdaderas potencialidades de la región. No se trata de desdeñar lo que ya existe, sino poner a estos (industrias, transportes, redes de distribución, maquinarias) al servicio de un desarrollo social -y no sólo económico- que tiene una racionalidad distinta: no es la del lucro y el egoísmo individual, es la de la solidaridad y el pleno desarrollo humano.

A pesar de que desde hace una década es obligatorio la enseñanza de la historia y la geografía local en nuestro sistema educativo, es muy poco lo que se conoce, poco lo que se ha hecho, y hasta el momento es una historia que reproduce en pequeño la revalorización de los modos de vida de la elite dominante. Los aborígenes, los negros, los pobres, los campesinos, aparecen sólo como mano de obra y a lo sumo como "creadores populares", con toda la carga peyorativa con la que esto ha sido tratado.

"Si hemos debido ocuparnos de un principio ético material universal del deber de producir, reproducir y desarrollar la vida humana en comunidad, es a partir del "hecho empírico" de que buena parte de la humanidad (los miserables del sur, las naciones endeudadas, los pobres en todo sistema, las clases oprimidas, los campesinos, los inmigrantes, los marginales, los desempleados, las mujeres, los niños de la calle, los ancianos en asilos, las culturas originarias oprimidas por la modernidad , las

razas no- blancas... y toda la humanidad en peligro de extinción ecológica) no puede vivir, o no puede "desarrollar "la vida de una manera cualitativamente aceptable." Enrique Dussel.

BIBLIOGRAFÍA

- Azuaje, Francisco (1997) "Abordar la Super Autopista de la Comunicación desde una Carretera de Tierra" (en) Revista Nueva Sociedad. N° 147. Caracas.
- Delgado Díaz, Carlos y Codina, Sotolongo, Pedro, (2006). *Revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo.* Colección Campus Virtual de CLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Dri, Rubén (2004) *Debate sobre "Cambiar el mundo...":* Debate sobre el poder en el movimiento popular
- Dussel, E. (1979) *Filosofía Ética Latinoamericana.* Tomo IV. Centro de Enseñanza Descolarizada. Universidad Santo Tomas. Bogotá. Colombia.
- Dussel, E. (1.998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión.* Editorial Trotta. Madrid.
- Dussel, Enrique (2001) *Hacia una filosofía política crítica.* Editorial Desclée De Brouwer. S.A. Bilbao. España
- Fals Borda, Orlando. *La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones* (en) La investigación- acción participativa. Editorial Popular. Colombia.1992
- Feyeraben, Paul (1996) *Adiós a la Razón.* Editorial Tecnos. Madrid. España.
- ___(1997) *Tratado Contra El Método.* Editorial Tecnos. Madrid España
- Freire, Paulo (1991). *Pedagogía de los oprimidos.* Siglo XXI Editores. Caracas
- Freire, Paulo (1970) *La Educación Bancaria. La Naturaleza Política de la Educación.* Editorial Paidós.
- Freire, Paulo (1977) *La Educación como Practica de la Libertad.* Primera Edición de 1969 vigésima del 1977. Siglo XXI Editores
- García Canclini, Néstor. (1990). *Culturas Híbridas.* Editorial Grijalbo. México.
- Giroux, Henry (1990) *Los profesores como intelectuales.* Paidós Editores, España 1990.
- González Quiroz ,A (1998). "Anatomía de una Fascinación" (en) Rev. de Occidente. N° 206. Barcelona España.
- Levinas, Emmanuel (2002) *Algunas reflexiones sobre*

- las Filosofías del Hitlerismo*. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Levinas, Emmanuel (1991) *Ética e Infinito*. Editorial la Balsa de la Medusa. España.
- Levinas, Emmanuel (1974) *Humanismo del otro hombre*. Siglo XXI. Editores. México.
- Mafesoli, Michel (1993) *El Conocimiento Ordinario*. Fondo de Cultura Económica. Mexico.
- Mafesoli, Michel (1997) *En Elogio de la Razón Sensible*. Ediciones Paidós. Barcelona.
- Marturana, Humberto (1992) *El sentido de lo humano*. Ediciones pedagógicas chilenas.
- Mora, Pascual (1997) *“La Escuela del Día Después”* Grupo de Investigación de Historia de las Mentalidades. ULA. Táchira.
- Morles, Victor. Coautor. (1996) Universidad Postgrado y Educación Avanzada. CEI SEA. UCV. Caracas
- Ochoa Arias, Alejandro E.: Desarrollo Endógeno, un concepto para aprender.
http://rade.weblogs.us/wp-content/textos/DEUn_Concepto_para_Aprender.pdf, en la Red de Aprendizaje en Desarrollo Endógeno (RADE) <http://rade.weblogs.us/rade-documentos/>
- Rodríguez Rojas, Pedro (2000) *La Universidad frente a la globalización y la posmodernidad*. UNEXPO. Barquisimeto
- Valderrama, T. (2000). *El vuelo de la mariposa amarilla*. Editorial Esperanza.
- Sierra, Francisco. *Revolución Tecnológica y Sociedad de la Información*. Disponible: <http://www.uned.es/ntedu/espanol/master/primeromodulos/tecnologia-y-sociedad/tecnoso.htm>
- Vargas Arena, Iraida. (1999). *Las Pequeñas Cosas Olvidadas de la Cultura Popular*. (en). Tradición en la Modernidad. Edición USB-Fundación Bigott. Caracas.
- Vattimo, Gianni (1988) *El Fin de la Modernidad Nihilismo y Hermenéutica en la Cultura Posmoderna*. Editorial Gedisa España.
- Vera González, Yadira A.: *Definición de desarrollo endógeno*. http://webcsc.mty.itesm.mx/cgi-bin/csc/HN_sc227_abr2001/get/unidad_5/6/2.html
- Villegas, Abelardo. (1993). *La Dialéctica entre la Dictadura y la Democracia en el Pensamiento Latinoamericano*. (en) *Latinoamérica*. No.- 26. UNAM. México.
- Ugas, Gabriel (1997) *La Ignorancia Educada*. Taller permanente de estudios epistemológicos en ciencias sociales. San Cristóbal Venezuela.
- Zemelman, Hugo (1999) *“Epistemología y política en el conocimiento socio-histórico”* en *¿Existe una epistemología Latinoamericana?* Plaza y Valdes